

## Meditación de la Palabra del Señor

**En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén**

En el evangelio de este domingo hay una invitación ferviente de Dios a **participar en el Banquete de Bodas**. Para participar se requiere un vestido de bodas, es lo menos que se requiere para quedarse, porque ir a un banquete de bodas no es como ir al mercado. **El Señor invita a gente buena y mala, gente que está en la calle**, que no conoce en absoluto el sentido de dialogar con Él, que nunca ha tenido experiencia de Dios... **todos están invitados**. Por parte de Dios, pues, no hay parcialidad ni discriminación, porque nadie queda excluido de Su Mesa. Recibida la invitación, todo el mundo puede unirse o no unirse a las Bodas, usar ropa nueva y asequible o presumir de entrar con la ropa de siempre sin un mínimo de consideración y de respeto por los otros...



### Exposición de la Palabra ( BIBLIA )

Canto

Pausa de silencio

Del Evangelio según San Mateo (Mt 22, 1-14)

En aquel tiempo, volvió a hablar Jesús en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: «El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo; mandó a sus criados para que llamaran a los convidados, pero no quisieron ir. Volvió a mandar otros criados encargándoles que dijeran a los convidados: “Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas, y todo está a punto. Venid a la boda”. Pero ellos no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios; los demás agarraron a los criados y los maltrataron y los mataron. El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados: “La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos, y a todos los que encontréis, convidadlos a la boda”. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo: “Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin el vestido de boda?”. El otro no abrió la boca. Entonces el rey dijo a los servidores: “Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes”. Porque muchos son los llamados, pero pocos los escogidos».

**Palabra del Señor.**

**1L** La liturgia de hoy nos propone la parábola de los invitados a la boda. El proyecto de Dios para el hombre es un **proyecto generoso de amor y de comunión**, que se expresa a través de la imagen del banquete. Una imagen utilizada a menudo en las Escrituras precisamente para indicar la alegría en la comunión y en la **abundancia de los dones de Dios**. Los invitados

representan al pueblo judío. El proyecto de Dios concierne ante todo a este pueblo. Dios lo ha elegido y lo quiere colmar de sus beneficios; le quiere ofrecer una condición de abundancia, de felicidad y de comunión.

**2L** El Reino de Dios, es una hermosa fiesta de boda lograda. Pensemos en la fiesta más bella a la que hayamos participado: la presencia de Dios es algo similar. **EL ENCUENTRO CON DIOS ES FIESTA, ALEGRÍA, DANZA, SONRISA, BELLEZA INDESCRIPCIÓN.** La Alegría, que proviene del encuentro con el Señor Jesús, es la razón que movió a los discípulos, a los santos, a dejar todo y a hacerle espacio en el propio corazón. Pero entonces, ¿por qué muchos piensan en la fe de como el más triste de los funerales? ¿Por qué hay tanto esfuerzo en testimoniar que vivir el evangelio es una experiencia única, extraordinaria? Es urgente redescubrir la Alegría, el sentido de la Fiesta, la belleza de ser seguidores de Jesús.

### Pausa de silencio

**1L** *«Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas, y todo está a punto. Venid a la boda».* Esta insistencia de Dios manifiesta Su Generosidad. Los invitados desprecian la invitación del Rey. ¡Es increíble, pero cierto! Dios nos propone muchos dones, mucha alegría, pero a menudo despreciamos sus ofrendas, mostrando más interés por otras cosas. *«Estoy ocupado...»*, responde la mayoría de los invitados, y es precisamente la frase de muchas personas, demasiado ocupadas para vivir... *«¡No anteponer nada al Amor de Cristo!»*, decía San Benito... La parábola nos recuerda que la llamada del Señor es para todos, que no nos corresponde hacer la lista de los invitados, más aún, precisamente quien está distante es invitado a la fiesta. ¡Este debe ser el estilo de nuestra comunidad: un estilo que se hace acogida hacia quien llega, como hace Dios!

**2L** Todo comienza con una invitación. No una obligación, sino una invitación: **El Rey declara tu libertad inmensa y dramática. Dramática para ti, pero también para Dios. El ser humano es el riesgo de Dios:** el Dios de la sala vacía, de las iglesias vacías y tristes, el Dios del pan y del vino que nadie quiere, nadie busca, nadie gusta, ese Dios, es débil ante el corazón del hombre. Sin embargo, **no se trata de una invitación al trabajo, a la fatiga de la viña, sino a la boda, a una experiencia de plenitud, al placer de vivir, saboreado con humildad y gratitud: ¡Dios quiere darnos una vida Bella!**

### Pausa de silencio

**1L** Los invitados viven para las cosas, no tienen tiempo ni para la alegría. Viven fuera de sí mismos. Pero el rey no se desanima, siempre tiene nuevas ideas para realizar, para llevar a cabo su sueño. No necesita gente que le sirva, sino a quien le deje hacer cosas, a quien lo deje servir a la vida. Después de la parte de Dios, viene nuestra parte.

**2L** El banquete comienza con un palacio sin cantos, con una sala vacía, y termina con un drama: **Echadlo fuera.** Para asistir a un banquete de bodas, hay que estar bien vestido. Y sin duda el rey habrá puesto a disposición de los invitados vestidos nupciales; pero un invitado se negó a usar uno. El rey le dice: *«Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin el vestido de boda?»*. Pero él no responde. Entonces el rey ordena a los sirvientes que lo aten y lo echen.

### Pausa de silencio

**1L** Es posible equivocarse en la vida. Cada uno de nosotros tiene una condición (el vestido de la boda). El hombre sin vestido nupcial no es peor que los demás, en la sala los buenos y los malos se confunden... Él no creyó en la fiesta, no aportó su contribución de belleza, a la liturgia de las bodas... No creía posible que el rey invitara al palacio a andrajosos y pobres; que se tratara realmente del banquete de boda del Hijo del Rey. Un rey no actúa así, pensaba; un rey toma y no dona. ¡Y se equivocó con Dios! **Equivocarse sobre Dios es un drama, y es lo peor que nos puede ocurrir, porque luego nos equivocamos sobre el mundo, sobre la historia, sobre el hombre, sobre nosotros mismos sí. ¡Nos equivocamos en la vida!**

**2L** El vestido que hay que llevar, para no fallar la vida, es Jesucristo. En el bautismo hemos recibido, con la túnica blanca, la **tarea de pasar la vida revistiéndonos de Cristo, para tener sus sentimientos, para ser eco de sus palabras, para pensar sus pensamientos, preferir los que Él prefería, sembrar sus gestos en el mundo.** *"Respirad siempre a Cristo"*, es la experiencia de Pablo: *En él vivimos, nos movemos y existimos.* Es la tarea última que el abad Antonio moribundo confía a los monjes. Es la recomendación que S. Francisco dejará en su testamento a los frailes: **"¡Yo he hecho mi parte, Cristo os enseñe a hacer la vuestra!"** Entonces podremos hacer nuestra contribución allí donde la vida celebra su fiesta.

### Pausa de silencio

**1L** Con este relato Jesús quiere darnos una advertencia. La invitación de Dios es muy generosa, nosotros no lo merecemos en absoluto. Lleva consigo también el Don de la Gracia, que nos hace dignos de participar en el banquete. Debemos acoger no sólo la invitación, sino también la gracia que nos hace dignos, que nos purifica, nos santifica, nos pone verdaderamente en las condiciones necesarias para participar en la comunión divina en la alegría y en la felicidad. Si la rechazamos, la invitación no puede realizarse plenamente. ¡Pidamos al Señor que nos ayude a vestir verdaderamente el vestido nupcial de la Gracia!

### Salmo 22

#### Canon...

Habitaré en la casa del Señor por años sin término.

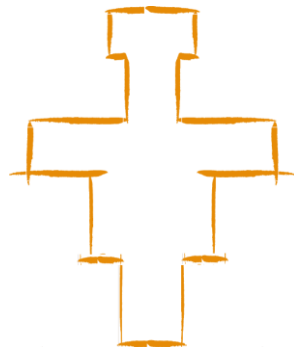
El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas.

#### Canon...

Me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.  
Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan.

#### Canon...

Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;



me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa.

### Canon...

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término.

Oraciones espontáneas.....

Padre nuestro

*Padre santo, escucha mi oración.*

*Tu misericordia responda a mi deseo.*

*No se trata solo de mí.*

*Quiero hacerme voz de todos los hombres.*

*Gracias por el don de la fe.*

*Gracias por invitarme a la Boda de tu Hijo.*

*Gracias por el Banquete Eucarístico.*

*Escucha el deseo de los pueblos que anhelan la salvación.*

*Escoge entre nosotros a tus siervos*

*y envíanos a anunciar a todos tu Amor.*

*Líbranos de la tentación*

*de confundir la invitación de salvación, que viene de Ti,*

*con lo que depende también de nosotros,*

*para llevar la túnica blanca de la inocencia bautismal,*

*porque tu corazón de Padre*

*no quiere que tus hijos se pierdan.*

*Amén.*

Canto

**BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.**